

29 de marzo de 2020
Quinto Domingo de Cuaresma

A los fieles de la Diócesis de Rockville Centre

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Mientras cargamos la cruz juntos, enfrentando los efectos devastadores de COVID – 19, únense a mí para agradecer y orar por nuestros primeros respondedores, dedicados médicos, enfermeras, personal y voluntarios en Catholic Health Services y todos nuestros maravillosos hospitales en Long Island. Su sacrificada y heroica dedicación durante este tiempo sin precedentes es una inspiración y un signo de esperanza. Únase a mí para orar también por el increíble equipo de Caridades Católicas que está en la primera línea de nuestra respuesta al aumento de la necesidad de la gente de los condados de Nassau y Suffolk. Todos estos valientes hombres y mujeres que llevan a cabo las Obras Corporales de la Misericordia son un signo de la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas.

Debemos recordar que, aunque se nos pide que nos distanciamos físicamente, el uno del otro, permanecemos unidos, profundamente en la fe, a nuestros hermanos y hermanas en Cristo y en la misión de misericordia de la Iglesia que amamos.

Recibí un correo electrónico del Obispo Auxiliar Richard Henning que me gustaría compartir con ustedes: "Estoy hablando con párrocos y veo una explosión de esfuerzos para compartir, comunicar y practicar la Fe. Dios realmente trabaja de manera extraña, y este terrible y penoso momento parece estar sacudiendo a muchos de nosotros por complacencia. Hay una energía y urgencia que eleva mi espíritu".

Ver el número de fieles que ahora están prácticamente participando en Misas, Horas Santas y retiros de Cuaresma a través de su parroquia local y a través de la Red de Fe Católica es inspirador y les animo a que continúen haciéndolo. También estoy inspirado por la rápida respuesta de nuestros párrocos y líderes parroquiales para atender las necesidades de su parroquia y hacer esto realidad. Nuestros dedicados párrocos y sacerdotes están sirviendo de innumerables maneras, nunca imaginadas en su capacitación en el seminario.

Oímos de tantos actos especiales de amabilidad: personas que recolectan alimentos para programas de ayuda y equipos médicos necesarios para nuestros hospitales; historias de feligreses comprando y visitando a sus vecinos mayores, y contactando a Caridades Católicas para ayudarles financieramente o como voluntarios.

El Papa Francisco nos dice que "permanezcamos unidos, para hacer sentir nuestra cercanía con los que están solos y con los más afectados". Muchos de ustedes están ejemplificando esa llamada y les agradezco.

Desde el comienzo del brote, nuestra Diócesis ha monitoreado nuestros procedimientos para nuestras parroquias, escuelas y ministerios. Nos hemos adherido a todas las directivas de las autoridades y nuestras organizaciones de salud. El bienestar espiritual y la seguridad de nuestra comunidad es nuestra principal prioridad.

Así como usted y su familia ahora están luchando con nuevos desafíos, nuestras parroquias también lo están. Ahora, quizás más que nunca, su parroquia necesita su ayuda. No puede sobrevivir sin usted.

Considerando las ansiedades que enfrenta, lo animo a que continúe apoyando a su parroquia con las donaciones semanales del ofertorio. Estos fondos son críticos para la operación continua de su parroquia. Todos los días, su parroquia proporciona el cuidado pastoral y espiritual de sus feligreses. Está allí en los momentos más felices de su vida (bodas, bautizos, primeras comuniones) y es una fuente de consuelo durante los momentos más difíciles, como nuestra crisis actual o la muerte de un ser querido. Hay servicios para personas mayores, despensas de alimentos, ministerios juveniles, escuelas y educación religiosa continua. ¡Todo esto depende de usted! Le pedimos que considere hacer el sacrificio, como mínimo, para continuar con su nivel actual de soporte semanal.

Una manera fácil de hacerlo es a través del proveedor de donaciones en línea de su parroquia. Su parroquia puede tener una cuenta de donaciones en línea a la que se puede acceder a través del sitio web de la parroquia. También hemos desarrollado una opción de "Text to Give" para cada una de nuestras parroquias que le permite hacer una donación semanal en su teléfono inteligente. Para acceder a información sobre esta forma innovadora de donación, visite el siguiente sitio web <https://www.drvcmissionarygrowth.org/text2give>.

Al mismo tiempo, les pido a nuestros fieles amigos de la Campaña de Ministerios Católicos, que ayudan a nuestros ministerios, incluidas las Caridades Católicas, que continúen apoyándonos si pueden. Estamos muy agradecidos con aquellos de ustedes que continúan enviando sus pagos de compromiso. Estamos viendo que muchos de nuestros ministerios reciben para apoyar a los más afectados por COVID-19 y confiamos en su apoyo tanto a corto como a largo plazo. Todas las donaciones, sin importar el tamaño, marcan la diferencia para los necesitados.

Realmente dudé en enviar una solicitud de apoyo en este momento, sabiendo las ansiedades que todos enfrentamos. Pero a medida que crecen las necesidades de nuestra comunidad, debemos asegurarnos de que nuestra Iglesia pueda continuar satisfaciendo las necesidades de nuestra gente durante esta crisis. También debemos prepararnos para resurgir completamente cuando la crisis haya terminado y podamos unirnos nuevamente como el Cuerpo de Cristo. Sé que los fieles de Long Island entienden esto y responderán, y responderán como siempre en tiempos de crisis.

Si usted o un miembro de su familia necesita ayuda, comuníquese con Caridades Católicas al (516) 733-7045.

Gracias por abrazar la misión de la Iglesia. Que el Espíritu Santo eleve nuestros espíritus para que podamos ver con una visión sobrenatural las oportunidades de compartir nuestra Fe Católica en estos tiempos difíciles. Usted y su familia son recordados en mis oraciones diarias.

Sinceramente en Cristo

Reverendísimo John O. Barres
Obispo de Rockville Centre